



EL HERALDO SERÁFICO

Agosto de 1915

AÑO III

NO. 31

PERIÓDICO CATÓLICO MENSUAL

Órgano de los Terciarios Franciscanos y de los Socios de la Pía Unión de San Antonio en Costa Rica

PRECIO 50 QTS. AL AÑO
TIRAJE 5000 EJS.

SUMARIO:

Sangre Preciosa.
¡Grito de Paz! por Emilia Danero
Maria por P. D.
El Purgatorio— segun la ciencia moderna—por R. Ruiz.
Narraciones Antonianas: Doble Oracion por Boy.
Accion.
Favores.
Calendario y Necrologia.

IMPRESA DE "EL HERALDO SERÁFICO"
CARTAGO — COSTA RICA



"EL HERALDO SERAFICO"

suplica una Oración por el alma de

Da. Micaela Sancho O. v. de Jiménez

Terciaria de San Francisco

que murió en la ciudad de Cartago el día 10 de Julio de 1915
habiendo recibido los S. Sacramentos y la Bendición Apostólica.

"Dadle Señor el eterno descanso" (300 días de indulgencia)

Los Exmos. e Ilmos. Sres., Delegado Apostólico en Centro América y Obispo de San José de Costa Rica han concedido 100 y 50 días de ind. respectivamente por cualquier rezo o acto piadoso que se haga en sufragio de la ilustre finada.

AÑO III

**

AGOSTO DE 1915

**

NO. 31

EL HERALDO SERAFICO

PUBLICACION CATOLICA MENSUAL

ORGANO DE LOS TERCARIOS FRANCISCANOS Y DE LOS SOCIOS DE LA
PIA UNION DE SAN ANTONIO EN COSTA RICA.

SANGRE PRECIOSA

"Los pueblos sin religión no se gobiernan, se ametrallan"
(NAPOLEÓN.)

El "Comité Marnix para la difusión de las ideas de justicia y de libertad" lanza manifiestos pomposamente titulados *contra la intolerancia*. En la página del título está reproducido el famoso lienzo de Debat-Ponsan: *Cristo sobre la montaña*. Varios cruzados, un inquisidor, un papa, tres reyes de Francia ven a sus pies una multitud de cadáveres, la mayor parte desnudos, algunos vestidos con sus trajes y fácilmente reconocibles: De Coligny, un pastor de las Cevenas y quizá Juan Hus. Detrás en la colina, Cristo con dulce tristeza en el rostro, deja caer las manos como descorazonado y abatido "Yo soy", dice la leyenda, "yo os había dicho que os amarais los unos a los otros, que os amarais mutuamente como yo os he amado!"

Con estilo más preciso escribía Payot: "El Cristianismo ha fracasado como religión de amor."

Al colocar así, sin comentarios, en

frente de hombres de guerra o de ley a otros hombres caídos bajo sus golpes o sus sentencias; al mostrar la espada que hiere sin hablar de las provocaciones o amenazas que la fuerzan a herir; al exponer sus víctimas ocultando aquellos a quienes protege y salva; al aumentar los abusos ocasionales a los cuales ha debido prestarse sin mencionar sus beneficios, se logra fomentar los odios pero calumniando. ¡Cuan abrumadoras responsabilidades por matanzas y carnicerías podrían hacerse pesar sobre las instituciones más ventajosas, más necesarias, más indispensables para la paz del género humano! ¡Cuántas desgracias, cuántos sufrimientos se imputarían entonces a la familia y a la propiedad!

Dentro del hombre resuenan dos voces: la una aspira a convencer, la otra a seducir. Opuestas, como son entre sí, dividen a la humanidad en dos ejércitos que se combaten y producen víctimas. La ley y la autoridad ocasionan la insurrección; el matrimonio origina los adulterios; la propiedad suscita al bandido y al ladrón; la vida humana arma al asesino; como Dios y la religión irritan al orgulloso

y al impío. En frente del orden, en general o en particular, se alza, de esta suerte, un audáz que niega, un enemigo del bien. Cuanto más fundamental es el bien, más turba la sociedad quien lo ataca.

Pero ¿es justo atribuir a una institución los abusos cometidos por sus defensores? Y sobre todo, ¿no procede colocar junto a los males producidos, por accidente, todos los bienes que como de su natural y verdadera fuente se deriban?

La Religión Católica. Para una guerra que ella haya hecho declarar, ¿cuantas treguas y tratados de paz! Para una exaltación fanática, ¿cuantos aplacamientos y perdones! Para una injusticia, ¿cuantas reparaciones de derecho y actos de generosa honradez! Para una cadena forjada, ¿cuantas emancipaciones! No es este el momento de pintar aquí el cuadro de la influencia pacificadora de la Iglesia, en el mundo bárbaro, en el mundo pagano, en el mundo salvaje, ni de invocar los beneficios de su intervención en favor del es.lavo, de la mujer y del niño.

Y no neguemos estos servicios, participando del error de los que creen en la mentira sobre la creciente suavidad de costumbres de un progre-

so necesario. Solo un dato, sobre este punto.

Los censos oficiales atribuyen a Francia cerca de 800,000 nacimientos por año. Los amigos de la república atea estiman que allí son más numerosos los abortos que los nacimientos.

He aquí como en un solo año y para un solo país la irreligión teórica o práctica produce un número diez veces mayor de víctimas inocentes que el de herejes que en todas las épocas hizo subir a la hoguera el motivo o pretexto de religión. Los homicidios cometidos uno a uno en seres tan pequeños que ni siquiera pueden quejarse, es verdad que no llevan un aparato escénico que impresione y conmueva. La realidad ¿es menos triste? Y al ver los instintos crueles que se desarrollan con la incredulidad, los exesos de que un creciente egoísmo impulsa a cometer ora contra salvajes impotentes para defenderse, ora contra gentes honradas, sean uno, cien o mil, poco importa, que son obstáculo a una pasión, se puede preguntar si una civilización que puebla de apaches a París, la *Ville-Lumiere*, ignorará siempre los espectáculos sangrientos. "Los pueblos sin religión decía Napoleón no se gobiernan, se ametrallan."

P.

¡GRITO DE PAZ!

¡Basta ya de lucha horrible! ¡Basta ya de sangre humana!....
 ¿Es Europa circo inmenso, donde el hombre, sin enojos,
 Impasible ve los crímenes, y contempla sin sonrojos
 Renovada la barbarie de los tiempos de Nerón?
 Hoy que vibra del Pontífice la palabra soberana,
 ¿No queremos las católicas ver de Marte los estragos;
 Ni del mundo la hecatumbe; ni esta guerra de Endriagos!
 ¿Que es de paz el grito santo que nos dicta el corazón!
 Hoy no somos las mujeres las Cleopatras, ... las Elenas....
 Que del hombre las pasiones excitaban, como hienas,
 Con su trágica hermosura, con su espíritu prócax;
 Hoy seamos las Plácidas del sublime Cristianismo;
 Las Marías de Molina, que con dulce feminismo
 A Ataulfos y a Fernandos inclinemos a la paz.

Emilia Danero.

MARIA

En este mes se celebran la muerte y Asunción de la Virgen a los cielos.

María como todo hijo de Adán pagó su tributo a la muerte.

Murió para que fuese semejante a su Hijo.

Murió para que fuese evidente que su carne como la que dió al Redentor, era pasible y mortal.

Murió a fin de que nosotros aprendiéramos de Ella el arte tan importante de bien morir.

Tendría como unos 72 años, según antiguas tradiciones, cuando murió.

No murió de enfermedad ni de vejez, sino del vehemente amor que tenía a su Hijo.

Todos los santos mueren en el amor de Dios; los mártires por el amor de Dios; María de puro amor a Dios. Por un milagro vivía María—dice San Bernardo—y en cesando este milagro, cesó María de vivir.

¿Cómo murió María? El historiador Nicéforo dice que el arcángel San Gabriel anunció a María que había llegado el fin de su destierro, que su Hijo la aguardaba en el Cielo. Entretanto los Apóstoles milagrosamente llamados ibanse reuniendo en casa de aquella a quien acostumbraban a llamar Madre. Llegada la hora de la partida, se nota en María que tiene con alguien invisible, seguramente con Jesús, íntimos coloquios, luego tiende

los brazos a su amado y en un último arrobamiento sin dolor, sin agonía, se durmió en la paz del Señor.

Con gran veneración los Apóstoles trasladaron el cuerpo de la Virgen a Getsémani y lo depositaron en un sepulcro que todavía se vé en nuestros días.

Según tradición, pocos días permaneció el Cuerpo en el sepulcro, lo más tres. La Iglesia afirma que resucitó y que en cuerpo y alma se subió a los cielos; este hecho lo ha consignado con el nombre de ASUNCIÓN de María.

No debe creerse que el cuerpo glorioso de María fué subido a los cielos por los ángeles; porque una vez resucitada, su cuerpo glorioso podía sin auxilio extraño, cambiar de lugar en un instante. Si los pintores representan a María rodeada de angeles en el Misterio de su Asunción es únicamente para indicar que los espíritus angélicos le formaban glorioso cortejo como a soberana suya que era.

María mereció esta gracia por su Maternidad divina, como antes había recibido la otra de ser exenta del pecado original.

Y al llegar a los cielos María fué coronada por la Stma. Trinidad, lo cual por siglos y más siglos constituirá su gloria.

Allí nos aguarda y allí la veremos.

P. D.

El Purgatorio, según la Ciencia Moderna

Los científicos modernos no pueden prescindir en sus experimentos de la gran Ley de **acción y reacción**.

En los dominios del Alma rige también esta Ley, según lo han comprobado los psicólogos de todas las épocas.

Por otra parte, afirman todos a una voz que **nada se pierde**. Efectivamente, nada se pierde en el inmensurable laboratorio de la Naturaleza. Nuestras acciones internas traen consigo, o engendran, sus correspondientes reacciones. Pero una vida de ac-

ción continúa en determinadas direcciones, es indudable que ha engendrado una reacción indefinida. Esta reacción puede ser comparada a una deuda que ha de pagar la gran depositaria de las acciones humanas, la Naturaleza. Ahora bien, no siendo posible que se nos dé el monto de la deuda en esta limitada vida, preciso es admitir que fuera de esta caja, esto es, vestidos del cuerpo interno que llamamos Alma, recibiremos el saldo que nos corresponda, pues la Naturaleza no es avara, dá a cada cual conforme a lo que le depositó.

Hémos aquí, pues, en presencia de un Banco sin límites donde se nos abre cuenta por **Debe y Haber**. Sí, en el *Libro de la Vida* tenemos una página donde al final de esta pequeña jornada se pondrá la liquidación general. **Nada se pierde** es el principio universal de la Ciencia Moderna, trabajemos pues, sin cesar, para que, cuando se nos llame a presenciar una liquidación, en cualquier momento, recibamos con regocijo un buen saldo a nuestro favor.

Ese *Libro de la Vida* se carga, como toda cuenta, con las acciones malas y se abona con las buenas. Entendiendo por acciones nuestros pensamientos, deseos, palabras y obras.

La Justicia Divina es una Ley científica y práctica, sus agentes son exactos y la liquidación final, a favor o en contra, está en nuestras manos, en virtud del libro albedrío. Somos los constructores del presente y también del porvenir.

Un saldo a favor, es una cuenta de gloria dicha y bienestar, que se nos pagará al desprender nuestra responsabilidad interna de esta caja o cuerpo que la guarda. El Banco donde se paga esta cuenta se llama **La Gloria o El Cielo**.

Un saldo en contra, es una cuenta que se nos obliga a pagar al cambiar de domicilio, es una cuenta de pena y dolor, en proporción justa a la intensidad y naturaleza de las acciones que le dieron origen. El Banco donde se cancelan estas deudas se llama: **El Purgatorio**.

No seamos más inconscientes de nuestras acciones, lector o lectora, gravemos en nuestra memoria la lección que la Sabiduría puso en boca de San Pablo, a saber: **Nadie engaña a Dios, cada cual recoge lo que siembra**.

* * *

Nada se pierde

¡Oh Ley científica consoladora! Los que sufren en la región purgatorial pueden recibir un abono enviado por nosotros desde esta vida. Todos tenemos cuenta corriente en el **Banco Universal de la Vida** y, por tanto, podemos librar letras a favor y en abono de otra persona. Estas letras se llaman oraciones y su eficacia es semejante a la de las otras letras que se libran en los negocios de Banco.

Hagamos algo por los que sufren más allá de este destierro y **libremos todos este cheque de gran valor:**

Que las Almas de la región purgatorial pasen a la región de gloria. Por la virtud de Cristo, nuestro señor.—Amén.

Ramón A. Ruiz,

Profesor de Matemáticas del Colegio de San Luis Gonzaga.

Cartago, Julio 16 de 1915.

NARRACIONES ANTONIANAS

DOBLE ORACION

Por una calle de Pàdua, sosteniéndose en sus muletas, a paso lento y cansado, caminaba un leproso, andrajoso y repugnante, a cuya vista se apartaban, no sin un gesto de horror, las personas que topaban con él. Tenía la cara y las manos desgarradas por la terrible enfermedad, la más espantosa, sin duda, de todas las enfermedades como que es fiel imagen del pecado.

Acertó a pasar cerca de él un militar, prototipo de hombres licenciosos y livianos. Se quedó un instante mirándole y, comprendiendo el camino que llevaba, le preguntó con sorna: —A donde vas, miserable?

El leproso alzó los ojos, bellos y negros; reconcentrada la pupila, tenía expresión de amor; llena de vida se percibía en ella una fuerza extraña, denotaba la obsesión de un pensamiento único.—Voy, contestó al militar, con voz suave, a la tumba de San Antonio a pedirle la salud de mi cuerpo.

El insolente militar soltó una carcajada y concluyó por replicarle:—No seas bruto. La lepra no se cura é ¡imaginas acaso, so imbecil, que con rezarle a los huesos de un vil fraile vas a sanar?

—No te expreses así, hermano, que para Dios no hay nada imposible. Jesucristo sanaba a los leprosos y El hace maravillas por medio de sus Santos.—¡Bah! Ésas son historietas de los curas y se quedan para los tontos. Anda pues, si tan grande es el poder de San Antonio, dile, en mi nombre, que esa lepra inmundada que te corre, la traspase a mi cuerpo. Y entonando una canción obscena siguió su camino.

Escandalizado de las blasfemias de aquel hereje siguió también su camino el leproso entrando poco después al precioso templo que guarda en Pàdua, las no menos preciosas reliquias de San Antonio. Ante ellas se prostó sobre-cogido de respeto, de veneración y de fervor, sintiendo hervir en su corazón esa fé que mueve las montañas. Reconcentró su espíritu en profunda contemplación y quedó dormido. En su sueño vió claramente al Gran Taumaturgo, despidiendo encantadoras radiaciones de luz, bajar hasta él y decirle: ¡Levántate! ¡Vete en paz! tu fé te ha salvado. Coge tus muletas y entrégalas al militar que poco há encontraste en la calle y dá-selas en mi nombre, que bien las necesita.

Despertó y, admirado hasta lo sublime, se vió libre de la enfermedad. Agradecido, entonaba himnos de alabanzas y daba gracias a Dios y enaltecía, en arrebatos de admiración y alegría, a su bienhechor Abogado, al incomparable San Antonio.

Salió á la calle. A poca distancia del lugar donde antes dejara al militar topó con él, tumbado al suelo, terriblemente herido de la lepra, en tal estado que no le reconoció. Este al verle le llamó: — Camarada, ¿no me reconoces? Estoy cambiado, ¿no es verdad? . . . Tú mismo, a no ser por las muletas que llevas bajo el brazo, también estas desconocido, con la diferencia que tu has embellecido en tanto que yo! . . . Lloraba! El leproso recién curado le reconoció entonces, se acercó á él, le abrazó cariñosamente y le dijo:

—Por mandato de San Antonio te entrego, ¡desgraciado!, estas muletas

que ya no necesito y aprende aquí a no blasfemar y a reconocer la supremacía de Dios.

Comprendió que, al herir la lepra aquel cuerpo, la luz de la fé había herido su alma y quedó con él largo tiempo contemplándole, aconsejándole y tratando de levantar su espíritu. Al despedirse de él le dijo:

—Aquel que, según tu deseo traspasó la lepra de mi cuerpo al tuyo, podrá también, si tu le invocas con fé

Resultó solemnísima la consagración episcopal del Itrmo. Dr. Monestel efectuada el día 25 de Julio en la iglesia Catedral de San José de Costa Rica; fueron Obispos consagrantes el Exmo. Sr. Delegado Apostólico en Centro América Dr. Cagliero, el Sr. Obispo de San José Dr. Stork y el Sr. Obispo de Panamá; entre los padrinos figuraba el Sr. Presidente de Costa Rica como asistencia al acto sería enojoso el querer apuntar nombres, había lo bueno y mejor de Costa Rica allí congregados y el Consagrado recibió por cartas, visitas y telegramas un sin número de felicitaciones: La Redacción de "El Herald" se congratula y felicita al nuevo pastor de Honduras.

El acontecimiento del día en Costa Rica ha sido la presencia del Sr. Obispo de Panamá, hijo predilecto de la ciudad de Cartago de cuyo seno hacía como sus treinta años que faltaba; ha sido agasajado, obsequiado y admirado por su sencillez y desprendimiento para con los pobres; como a imparciales hemos de hacer constar que no obstante las circunstancias especiales por que atraviesa el país y lo obsequiado que su Ilustrísima estuvo, no

y constancia, limpiarte de esa terrible enfermedad. ¡Ten confianza y valor!

Y así fué en realidad; la penitencia, la humildad y el arrepentimiento del militar, su constante oración, obtuvieron, al andar de los días, el favor de San Antonio quedando curado de la lepra del cuerpo, como antes había curado de la lepra del alma, mil veces más horrorosa.

BOY.

ACCION

llegó a recibir lo que de su patria tenía derecho a esperar.

El Dr. Rojas Obispo de Panamá en su visita a Cartago, su ciudad natal, luego de cumplidos todos sus compromisos pasó cortos días con los P.P. Capuchinos; bendijo la cruz monumental del atrio de la iglesia y la estatua de la Virgen de Lourdes de la gruta del huerto del Convento a cuyo acto asistió innumerable gentío y dejó oír su paternal palabra el egregio Pastor.

Muchísimas personas piden por los "Trece minutos de San Antonio de Pádua"; tenemos la satisfacción de decir a los interesados que hemos recibido y los tenemos a disposición de los devotos antonianos, en la Portería del Convento en número inacabable.

NOTA—A los impacientes, para que se publiquen sus favores se les suplica que tengan paciencia: en este mes van los favores recibidos en Febrero.

—Los favores que no vayan acompañados de los 10-25 para el impresor, no se publican.

FAVORES

GUADALUPE—Os doy gracias por haber cumplido completamente el oído a mi hija.—*Silvana Segura.*

DULCE NOMBRE—Glorioso San Antonio; la gratitud me obliga a dáros las gracias por el favor obtenido.—*Maurilia de Loaiza.*

ESCASÚ—Hallándome grandemente atribulada, acudí a S. A. y al día siguiente ya estaba completamente tranquila.—*A. Madrigal.*

—Doy infinitas Gracias a San Antonio por varios favores alcanzados.—*Lola Gómez de Madrigal*

CARTAGO—Un caballo recibió una herida, sin poderse atajar la sangre, pues tenía rota una vena, acudimos a S.A. y el caballo amaneció sano y salvo en el potrero.—*Luisa Aguilar.*

—Doy gracias a San Antonio por un favor alcanzado.—*Gertrudis Valverde.*

SAN JOSÉ—Ofrecí una limosna y publicar el milagro si San Antonio curaba a mi madre; cumplió y cumpla.—*María Luisa Mata R.*

GRECIA—Gracias a S. A. por haber curado a mi esposo de una enfermedad grave en la garganta.—*Mariana Quirós de Rodríguez.*

SAN JUAN—Agradecidos a S. A. por haber librado de asfixiarse a un niño en un exeso de tos.—*Andrés Bolaños y Mercedes Bagantes.*

—LOS ANGELES—Publico el favor que me hizo S. A. de una enfermedad de la que me libró y por otros favores.—*Emerenciana de Barrantes.*

—Habiendo perdido en loterías una cantidad se la pedí a S. A. y me la recuperó.—*D. O.*

—San Antonio me curó de una enfermedad en un oído.—*Eudoxia Porras.*

CARTAGO—Doy gracias a S. A. por un favor.—*Benedicta de Coto.*

—Gracias a S. A. por haberme reparado un objeto perdido.—*Una Devota.*

SAN JOSÉ—Hallándose una sobrinita mía atacada de difteria el médico dudaba de su salvación y recurri a S. A. y curó.—*A. R. de Jiménez.*

—Doy gracias a S. A. por dos favores alcanzados.—*Lastenia Argüello.*

—Mando dos colones por una gracia obtenida.—*M. C.*

—Doy gracias a S. A. por haber curado a mi hija de la cabeza y por otros favores.—*Clara v. de Brenes.*

—Gracias por un favor alcanzado a mi cuñada.—*Angélica Cordero.*

S. DOMINGO de (Heredia)—Cumpla lo que prometí.—*Erlinda v. de Sánchez.*

—S. A. curó a mi mamá de un dolor en un brazo.—*Anita de Jiménez.*

—Ofrecí publicar en "El Herald Seráfico" el milagro si obtenía que S. A. me curara la vista: lo he logrado.—*José Umaña.*

—Mi madre sufría por una enfermedad en una pierna y acudí a S. A. y me la curó.—*Dulcelina Salas R.*

SAN DIEGO—Doy gracias a S. A. por haber aliviado de dos males a mamá.—*M. S.*

—SAN RAFAEL (Tres Ríos) Gracias por haberme alcanzado un favor.—*Moisés Coto V.*

—Acudí a S. A. para que me curara a mi hijo Francisco y fui escuchado.—*Federico Sanabria.*

MATA REDONDA—Tenía una hermana indiferente en religión y moribunda acudí a San Antonio y me concedió que se confesara y comulgara.—*María Vega de R.*

—Quedo agradecida a San Antonio por haberme curado un ternero.—*Dolores Alvarado.*

—San Antonio me sacó de un caso muy apurado, sin operación.—*Josefa de Aguilar.*

CARTAGO—Gracias a San Antonio me libró de una pérdida, por lo cual ofrecí dos colones.—*A. Araya.*

—Doy gracias a San Antonio por haber curado a Rosa Ortega y haberla librado de una operación.—*Francisca Aguilar.*

—Gracias a San Antonio estoy mejor de una pernicioso enfermedad.—*Angela Brenes Vega.*

—Mando dos colones para San Antonio por haberme curado de una fiera tos.—*Abelina Calderón*

—Gracias a San Antonio se salvó mi hijita en trance de muerte.—*Rafael Salas.*

SAN VICENTE (San José)—Hallándose enferma de la garganta mi madre, acudí a S. A. y me curó.—*Mercedes Marín.*

—[Concepción]. Doy la limosna prometida muy gustosamente, pues hallé el reloj perdido en el monte.—*J. O. Z.*

CORONADO—Mi hijo Enfracio sufría de ataques de asma que amenazaban seriamente su existencia. Recurrí al glorioso San Antonio ofreciéndole una limosna al pan de los pobres y al día siguiente quedó sano completamente.—*Flora Méndez de Mora.*

Calendario

Lunes 2—Nuestra Señora de los Angeles—Indulgencia de la Porciúncula—Esta fué la primera iglesia franciscana. Un día Jesucristo y su Stma. Madre se apareció en ella a N. P. S. Francisco y le convidaron a que les pidiera una gracia; él pidió esta gran indulgencia que después ha sido confirmada por los Romanos Pontífices y que no hay católico que no procure lucrarla.

Miércoles 4—Nuestro P. Sto. Domingo de Guzmán, fundador de la esclarecida Orden de Predicadores, fué contemporáneo e íntimo amigo de San Francisco y llevó la Cuerda Franciscana. Desde entonces los Religiosos de ambas Ordenes se han considerado hermanos.

Jueves 5—Bto. Cico de Pissa—Religioso Franciscano de gran austeridad.

Sábado 7—Btos. Agatángelo y Casiano.—Mártires Franciscanos.

Lunes 9—Btos. Juan de Alvernia y Vicente de Aquila.—Vicente fué religioso lego de acrisolada virtud. Brillaba en él la paciencia y aun la alegría con las burlas que le ocasionaba su santa sencillez.

Jueves 12—Sta. Clara de Asis—Virgen institutora de todas las Religiosas Clarisas. Antes de nacer, su madre tuvo revelación de que su hija sería lumbreira y por esto la puso el nombre de Clara; atraída por la predicación de San Francisco se determinó a hacer con el sexo débil lo que él había hecho con los hombres y fundó la Segunda Orden Franciscana; fué de virtudes portentosas y sus milagros no tienen número.

Viernes 13—Bto. Pedro Nolano Franciscano, gran predicador, muy apreciado por su saber y virtudes.

Sábado 14—Bto. Santos de Mantefabro.—Era hijo de familia distinguida. Sucedió un día que para defenderse se vió obligado a dar una estocada a un hombre. Por más justa que fuese aquella acción le dió tanta pena que se hizo religioso lego y pidió a Dios que pudiera sentir toda su vi-

da los dolores que sintiera su conciudadano y así lo logró.

Domingo 15—La Asunción. Fiesta muy propagada por los franciscanos.

Lunes 16—S. Roque. Hijo de rica familia, fué bueno desde su juventud, repartió, luego, todos sus bienes a los pobres y se fué a Italia donde sirvió a los apóstados; en ciertos lugares la peste desaparecía a su presencia o al contacto de sus manos. Por aviso del cielo volvió a su patria donde su tío que era gobernador, por no conocerle y creerle espía, le metió a la cárcel donde murió a los cinco años.

Miércoles 18—Por ser el día de Sta. Clara de Montefalco, indul. Plenaria.

Jueves 19—S. Luis de Anjou. Es gloria de la familia franciscana. Fué pariente de S. Luis rey de Francia y de Sta. Isabel de H. Fué hecho prisionero en combate naval por el rey de Aragón y fué llevado a Barcelona. En esta ciudad lo educaron los Franciscanos. Hecha la paz renunció al trono y se hizo franciscano. El papa Bonifacio VIII le obligó a aceptar el obispado de Toulouse en Francia. Murió a la edad de 23 años. Todo en este santo es admirable. Solía decir que Jesucristo era toda su riqueza; su constante anhelo fué el de renunciar a su sede episcopal así como había renunciado a su trono y vivir en una pobre celda.

Sábado 21—Santa Juana, F. Fremiot de Chantal Terciaria de S. Francisco: Fué fundadora de una Orden.

Domingo 22—Bto. Timoteo de Montículo, religioso franciscano, sumamente humilde.

Jvs. 25—San Luis rey de Francia, terciario de S. Francisco, fué educado por doña Blanca de C. Emprendió la conquista de Tierra Santa, en cuya expedición cayó prisionero. Fué modelo de justicia y murió en Argel combatiendo a los infieles.

Viernes 27—San José de Calasanz terciario, fundador de las Escuelas Pías.

Necrología:

Han fallecido los Sres. Suscritores siguientes:

En el barrio de la concepción de Tres Ríos Rafael Bonilla. En San Isidro Celedonio Calderón. En Heredia Los Suscritores y terciarios; Ramona Hernández, Isolana Gonzalez, Josefa López, María Benavides y Amelia Chavarría. R.I.P.A.

NOTA...El Señor Obispo de la Diócesis concede 50 días de indulgencia a los lectores de esta revista.

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

LA NUEVA FAMA
de Nicolás Casasola

TIENDA DE NOVEDADES

Casimires, Cintas, Imágenes de cartón-madera.

—Doy gracias al glorioso San Antonio por haber alcanzado la salud a una mi cuñada que padecía de un reumatismo en un brazo. Cumplo mi promesa y doy una limosna para el Pan de los Pobres. *Sara P. de Quesada.*

—Gracias doy a San Antonio por un favor obtenido. *Una Devota.*

—Sufriendo de los pulmones y deshauciada de los doctores acudí a S. Antonio y me curé. —*Elena Mata de Fernández.*

—Doy gracias a S. A. por mi súplica otorgada.—*F, G.*

—Más de 6 meses que sufría de una pierna que tenían que operarmela y gracias a S. A. no fué así.—*Teresa Bejarano de S.*

—Doy gracias a S. A. por haberme curado a mi hija Atilia de mal de estómago.—*T, B, de S.*

GUADALUPE Cartago—Gracias a S, A, por un milagro concedido. También por haberme curado una chiquita. *C L.*

—Me curó S. A. de un mal de estómago y doy un colón para los pobres. *Rafaela Molina.*

HEREDIA —Gracias a S, A, por haber curado a un niño de un accidente grave. *Francisco Leortez.*

STO. DOMINGO Heredia)—He obtenido una prenda que me pertenecía mediante San Antonio. *Flora de Campos.*

—San Antonio salvó a una cuñada mía ¡gracias!. *Josefa Bolaños.*

—S. A. curó a mi hija de una enfermedad sin operación. *Salvadora Sánchez.*

—Ofrecí suscribirme en "El Heraldo Seráfico" y publicar el milagro si mi hijo curaba sin necesidad de operación alguna y así pasó en menos de un año. *Zula de Barquero.*

—Hace tiempo dos males afligían mi vida; me valí de S. A. y me los extirpó; le ofrecí en cambio publicar el favor y cumplo. *Ronulfo M.*

GUADALUPE (Cartago) — San Antonio curó a satisfacción a mi hija Otilia de una quemadura mortal.—*Domitila Camacho.*

SAN JOAQUÍN—Sin médico, acudí en un ataque al bazo al glorioso Santo y me curó.—*A. U. B.*

SAN FRANCISCO—Doy gracias a S. A. por haber curado a mi hija.—*Clotilde Pereira.*

SAN RAFAEL —Después de 16 meses de sufrir de estómago acudí a S. A. y me curé.—*J Ramirez G.*

DIRECCION Y ADMINISTRACION

P. P. CAPUCHINOS

CARTAGO : COSTA RICA

CARTAGO—Doy una peseta a San Antonio por haberme curado de una fuerte asma que sufría.—

—LA PUEBLA Se me perdió un anillo de oro y sin esperanza de poder hallarlo, no obstante ofrecí una limosna para el Pan de los Pobres y pronto la hallé. *Francisco Carvajal Francisca Cedeño.*

SAN RAMÓN—Ofrecí un peso a San Antonio si me curaba del reumatismo y hoy que me siento curado cumplo lo prometido gustosamente.—*Ramón Moya.*

SAN ANTONIO DE BELÉN.—Cumplo lo ofrecido por haber curado a un primo mío.—*Nazario González.*

—Gracias doy a San Antonio por haber sanado a un hermano mío y gustoso cumplo lo prometido.—*Teófila González.*

—Doy gracias a San Antonio por un favor que me otorgó y ofrecí publicar.—*A. G.*

SAN JOSÉ—Ofrecí publicar el favor si el Santo me concedía que mi hermano saliera de un trance muy apurado y 25 cts.—*María E. de B.*

—Mi Mamá está aliviadísima del corazón gracias a San Antonio y hacía sus diez años que sufría.—*María C. B.*

—Doy gracias a San Antonio por haberme librado de complicación en una enfermedad a mi hija menor.—*Isabel Esquiel.*

—Por intercesión de San Antonio no tuvo peores consecuencias mi tifoidea; te doy gracias.—*Claudia Guier.*

CARTAGO—Puse las iniciales R. A. S. A. en una carta que corría peligro de extraviarse y llegó a feliz término; me curó S. A. de un fuerte dolor de muelas y me sacó de un apuro más que regular.—*Una devota.*

LA URUCA—Por haberme curado de la boca a mis dos sobrinitas, le estoy muy agradecida.—*Berta Rivera B.*

GUADALUPE (Cartago).—Infinitas gracias a S. A. por haber curado de grave enfermedad a mi esposo y a un sobrinito mío; cumplo con la limosna ofrecida.—*Rafaela Molina de Acuña.*

COPALCHI—El Sr. Veterinario no pudo curar una bestia de mi propiedad y lo hizo San Antonio.—*L. Montero.*

CARTAGO—Doy gracias a San Antonio por haber podido hacer una buena confesión general y hallar un buen confesor.—*Una devota de S. A.*

—San Antonio me alcanzó la casista que le pedía.—*Adela Pérez de L.*

—San Antonio me sacó del peligro a mi hijo A. B, y me curó una chiquita después de grave enfermedad, deshauciada de los doctores —*Tranquilino Aguilar.*

GRAN ALMACEN DE ABARROTES Y LICORES

DE

BASIGO & ALVARADO

SAN JOSÉ, COSTA RICA

CONSTANTE RENOVACION DEL SURTIDO

REY BACTERICIDAS SAN JOSE

PREPARADO POR BENJAMIN DE JESUS JIMENEZ V.

Es por excelencia el terror del cansancio, anemia, paludismo. Por tant, de anquilostomas tri-cocéfalos, lombrices, solitarias y demás micro-organismos.

DOSIS: Niños y ancianos: la mitad. Adultos: todo, en ayunas, tomado leche hervida sin sal durante el día. Precauciones: tómese el Purgante Depurativo San Juan de Dios la víspera. Las buenas preparaciones se hacen recomendar por si solas AGÍTESE.

SINTOMAS

1. — Manchas amarillas en los ojos. Aglomeración de bilis.
 2. — Contracción del nervio óptico, ruido en los oídos, mareos, debilidad cerebral.
 3. — Inflamación en los pies, piernas, abdomen y cara.
 4. — Inflamación en el hígado, riñones e intestinos, de dode sobrevienen fuertes cólicos hepáticos y diarreas intessinales, (desinterias).
 5. — Pobreza y descomposición en la sangre por escasez de hemoglobina en los glóbulos rojos.
- Depósito: BOTICA GUIER—BOTICA NUEVA (D.C.) Cartago

¡Novedad! LA ZURCIDOSA MECANICA ¡Novedad!

Con este aparato hasta un niño puede ráridamente y SIN IGUAL perfección ZURCIR Y REMENDAR medias, calcetines, y tejidos de todas clases, sean de seda, algodón, lana o hilo.

NO DEBE FALTAR EN NINGUNA FAMILIA

Su manejo es agradable, sencillo y de efecto sorprendente. Cada ZURCIDORA MECANICA va acompañada de las instrucciones precisas para su funcionamiento. Funciona sola sin ayuda de máquina auxiliar.

Se remite libre de gastos, previo envío de DOS DOLLARS oro americano en billetes de banco o en cheque a la sociedad PATENT MAGIC WEABER-Paseo de Gracia-Barcelona, España